unfortunately find but a subordinate position in the average curriculum. Its appeal becomes almost too specialized for a general course. And yet this compilation is a thankworthy performance, for there is much useful information embraced within these excerpts from distinguished native historians. They "represent in chronological order some of the best known episodes in the history of South America, from the period of the Conquistadores down to the present day."

The nine selections from six eminent Spanish American authors, each with a vigorous and lucid pen, fill over two hundred pages of solid text and require ninety-four pages of vocabulary. Twenty pages of notes explain the linguistic difficulties of the text as well as of the Spanish footnotes. Each chapter is introduced by the editor's summary in Spanish, which puts the reader in possession of enough facts to more fully appreciate the extract that follows. After each chapter there are provided from three to ten exercises, comprising in all some forty-five pages, calling for answers to questions and for translation into Spanish, based on the texts and the footnotes. Five illustrations and eight maps embellish the volume.

GEORGE W. H. SHIELD

MANUAL ARTS HIGH SCHOOL,
LOS ANGELES, CALIFORNIA

España Pintoresca, by Carolina Marcial Dorado. Ginn & Company, Boston, 1917. xx 332 pages.

Se trata de un libro de lectura para un grado secundario de enseñanza, que intenta reproducir en reducido volumen aspectos diversos de la vida española. En su mayor parte el libro es original de la Srta Marcial Dorado, circunstancia que presta al texto una coherencia de criterio y una unidad de estilo que suelen faltar, desgraciadamente, en los centones de lectura que tanto se prodigan para la enseñanza del español; y lo integran algunos fragmentos selectos de autores españoles. Siguen al texto ejercicios de conversación y traducción muy abundantes, en la forma usual en estas publicaciones, y profusas notas ilustrativas y aclaratorias de las dificultades que puedan ofrecer algunos pasajes. Reune, por tanto *España Pintoresca* un variado material de estudio metódicamente ordenado, y constituye una lectura amena que puede, de paso, orientar a los estudiantes en el conocimiento de la realidad española.

Claro que ni toda la realidad española cabe en un libro de esta naturaleza ni la exactitud pormenorista de la información puede ser la cualidad fundamental de un libro que, desde la portada, se acoge al amplio fuero literario de *lo pintoresco;* así, sería excesivo enjuiciar seriamente a la autora por algunos deslices *coloristas* que de cuando en cuando aparecen en *España Pintoresca,* y por cierta predilección obsesiva que revela hacia rasgos y tipos de la vida nacional que en casi todos los libros de viajes por España, desde el romanticismo acá, han sido cansadamente vulgarizados. No censuraré el

capricho de la autora de hacer sus excursiones a Toledo y a Avila, desde Madrid, en tardas y molestas diligencias, desdeñando el rápido y agradable traslado de los ferrocariles, pero no pueden pasarse sin protesta algunos convencionalismos que recoge este libro, indiscupables en una persona bien enterada de la vida española, y que pertenecen a esa categoría de tópicos pintorescos ya desautorizades que se resumen en la expresión corriente de *la España de pandereta.* Por ejemplo: la descripción de un mozo sevillano que, deteniéndose ante una reja, se desembaraza de la capa para rasguear graciosamente una guitarra que, como un pecado, traía oculta; y las caprichosas afirmaciones de que en Madrid oyó la autora al sereno cantar la media noche, y de que en plena Puerta del Sol se percibe "a menudo el sonido de las castañuelas" (Páginas 28, 66 y 75).

Pero prescindiendo de esta clase de reparos, cuya justicia depende de la severidad de criterio con que limitemos los derechos del escritor pintoresco, creo que se deben registrar algunos errores o descuidos de otro carácter que he advertido en la lectura de este libro, y que podrían desaparecer, en su provecho, en ediciones venideras. Los más importantes son los siguientes: En la pág. 2 se afirma que en la lengua española perdura un gran número de palabras celtas, fenicias y cartaginesas. En la pág. 17 se usa impropiamente la fórmula "beso a V. la mano," sin embargo de estar bien explicada en la nota correspondiente. En los dos primeros versos de la segunda copla transcrita en la pág. 31 faltan sendas sílabas. En la "Leyenda de San Antón" se confunden las dos devociones populares del santo abad, patrón de los animales domésticos, y de S. Antonio de Padua, patrón de las muchachas casaderas. Además es inadecuada la denominación de copla que se aplica a la poesía de Blasco allí reproducida. En la pág. 64 se ha omitido entre los versos 14 y 15 el siguiente: "y se aleja lento." En la pág. 70 se llama Banco Hispano al Banco de España. Es inadmisible en español la forma de nombrar las calles que se emplea en la pág. 98: "calle 31 de agosto," "calle Legazpi," etc. En la pág. 109 hay esta construcción defectuosa: "en conmemoración a que." En la pág. 126, y otras: El Cano, por Cano. En la pág. 129: factoría, por fábrica. En la pág. 134, construcción defectuosa: "resiste en el trabajo." En la pág. 135: populación, por población; (o es un anglicismo o una pedantería). En la pág. 136: "otras de las miles manifestaciones." En la pág. 150: "Cuán soy feliz!" En diversos lugares del mismo capítulo se lee, repetidamente "olé," cuyo acento es un galicimo tan absurdo como sería el de escribir "toreró." En cambio falta el acento en "osté" "quié" y otros vulgarismos que figuran en las mismas páginas.

En las "Preguntas" aparece varias veces la expresión "los característicos" por las características, y las construcciones viciosas: "cuáles son unos . . .?, por algunos, y "el anécdota."

En las notas se afirma que a Galdós se le concedió el premio Nobel en 1912, lo cual es inexacto, desgraciadamente; y se omite la provincia de Granada en la enumeración de las de Andalucía, y por fin, se da a la frase "a hurtadillas" una traducción que corresponde más bien a la expresión "de reojo."

Los cantos populares que van transcritos a continuación del texto no

cumplen a mi juicio, el propósito de dar "una idea de la variedad y delicadeza de la música española," pues dos no son en realidad nacionales, aunque sean populares en España: la Marcha real, que es prusiana, y la llamada "Serenata," que no es sino una guajira cubana.

Creo, por último, que en un libro que ofrece al lector la garantía de los apellidos españoles de su autora, no debieran figurar los fantásticos y grotescos dibujos que se titulan "Una señorita," "Un baile en Sevilla" y "Una serenata."

F. MORALES DE SETIÉN

STANFORD UNIVERSITY
CALIFORNIA

Teatro Antiguo Español. Textos y estudios. Junta para Ampliación de estudios e investigaciones científicas. Centro de estudios históricos. I. Luis Vélez de Guevara: *La Serrana de la Vera,* publicada por R. Menéndez Pidal y M.ª Goyri de Menéndez Pidal. Madrid, 1916. vii + 176 pages. II. Francisco de Rojas Zorrilla: *Cada cual lo que le toca* y *La Viña de Nabot,* publicadas por Américo Castro. Madrid, 1917. 270 pages.

These two volumes initiate a series of critical editions of plays of the *siglo de oro.* The selection, according to the *Advertencia* in the first volume, is to be made from "obras dramáticas de los siglos XVI y XVII que por un interés de cualquier clase merezcan no permanecer inéditas o ser publicadas de nuevo". The texts are to be printed, and the notes compiled, with all the care and learning which modern scholarship can provide. These editions, then, are in no sense a work of vulgarization, but handbooks for specialists.

The original orthography is retained, except for distinction between *v* and *u.* The modern accentual system is, however, used, and this feature of the editorial plan has been criticized by previous reviewers. The format is admirable—a small 8vo with strong linen paper and clear type. The volumes are a pleasure to handle, and a monument to Spanish learning.

The first play, *La Serrana de la Vera,* is here printed for the first time from an autograph MS. of Vélez. It has an excellent first act, a second with some lively scenes, and an extravagant third. Since this volume has already been reviewed four times,[1] I may be permitted not to linger over it. The theme is that of a stout virago, who, deceived by one man, makes oath to leave no other alive who falls into her hands. It is based directly upon a popular *romance* (cf. Menéndez Pelayo, *Antología,* IX, 209), of which the editors now possess twenty-one versions. It is impossible even to enumerate the many interesting details which could be extracted from the full and erudite notes: the other folk-lore elements of the play; the dramatic works

---

[1] G. T. Northup, in *Modern Philology,* XV, 447-448; M. A. Buchanan, in *Modern Language Notes,* XXXII, 423-426; E. Mérimée, in *Bulletin hispanique,* XVIII, 290-292; J. G. Ocerín, in *Revista de filología española,* IV, 411-414.